



Monitoreo Inserción de Graduados
Facultad Regional Avellaneda (UTN)

Una publicación del Laboratorio MIG

Ciencias aplicadas: un espacio poco elegido por las mujeres...

Ivana lavorski Losada Tapa

La relación educación - trabajo desde el análisis de las trayectorias.

Vanina Simone Pág. 5

El desafío de medir la movilidad


Marta Panaia Pág. 6

Próximos eventos Pág. 9



PERFILES

Año 14 | Número 33 | Julio de 2021 | ISSN: 1850-5996 (versión impresa) ISSN: 1850-6682 (versión en línea)



EL ÁREA DE LAS CIENCIAS APLICADAS CONTINÚA SIENDO UN ESPACIO POCO ELEGIDO POR LAS MUJERES EN EL MARCO DEL PROCESO DE FEMINIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD

Ivana lavorski Losada *

Desde mediados del siglo XX las mujeres han ingresado al sistema educativo de manera masiva, en particular al sistema universitario, lugar que le estaba vedado por reglamentación décadas antes. Desde dicho momento, las universidades en las sociedades occidentales y en Argentina se suman a un proceso de feminización que continúa hasta la actualidad.

El siguiente artículo tiene por objetivo presentar datos sobre el lugar que ocupan las mujeres en el sistema educativo superior (argentino) para reflexionar y plantear algunas hipótesis en torno al supuesto desinterés de las mujeres de ciertos ámbitos del conocimiento, como las ingenierías.

* Lic. en Sociología (UBA). Miembro del Laboratorio MIG de la UTN-FRA.

Las mujeres representan el 58% de la población estudiantil de las carreras de pregrado y grado del sistema universitario nacional en el año 2017, según los datos que presenta la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)¹. Este anuario agrupa a las carreras de pregrado y grado en seis ramas, ciencias básicas, ciencias aplicadas, ciencias de la salud, ciencias humanas, ciencias sociales y sin rama; en todas, las mujeres representan más del 50% de la población estudiantil, menos en la rama de ciencias aplicadas que representan el 36% del estudiantado.

¹ Empero el último anuario disponible es el correspondiente al año 2018, a pesar de ello se escoge presentar información que brinda el del año 2017 porque presenta un mayor nivel de desagregación de datos, lo que permite exponer distintos indicadores de las carreras de grado y pregrado que se dictan en el país.



Facultad Regional Avellaneda
Sede Villa Domínico
(011) 4217-1991 (interno 240)
www.fra.utn.edu.ar/mig
mig@fra.utn.edu.ar
Ramón Franco 5050 - (1874)
Villa Domínico
Buenos Aires / Argentina

LABORATORIO MIG

Directores del Laboratorio:

Lic. Luis Garaventa
Mg. Vanina Simone

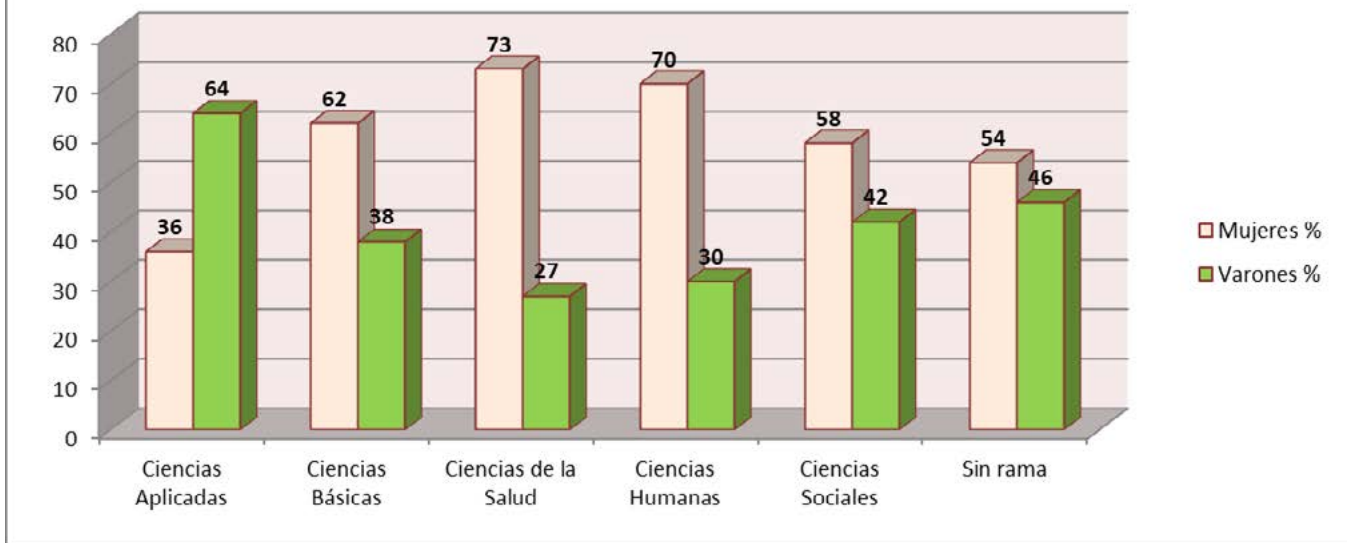
Equipo de Investigación:

Lic. Ivana lavorski Losada
Lic. Lucila Somma
Lic. Darío Wejchenberg

Coordinadora General:

Dra. Marta Panaia

Gráfico 1. Distribución del total de estudiantes mujeres y varones en porcentajes de las seis ramas de las carreras de pregrado y grado que se dictan en Argentina, año 2017



Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la SPU, año 2017 (2021).

Las carreras de ingeniería se encuentran dentro de la categoría de ciencias aplicadas, a continuación se exponen dos tablas que contienen el listado de todas las carreras de pregrado y grado de la rama ciencias aplicadas que se dictan en el país. Una de ellas que contiene la distribución en porcentajes de estudiantes mujeres y varones en las carreras de ingeniería, y la otra que recorre esa distribución para el resto de carreras de grado y pre grado que se agrupan en dicha categoría.

Al observar la tabla del listado de las carreras de ingeniería, se destacan dos datos, el primero, el alto porcentaje de mujeres que estudian las carreras de Ingeniería Textil (81%), Ingeniería Ambiental (62%) e Ingeniería Química (50%). En segundo lugar, al hacer foco en las mismas especialidades que se dictan en la Facultad Regional Avellaneda, se encuentra un escenario semejante en la composición de las estudiantes que cursan estas carreras; porque Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica e Ingeniería Mecánica son espacios de predominio masculino². Ingeniería Industrial e Ingeniería Civil atraen a más mujeres, pero no llegan a una paridad como es el caso de Ingeniería Química. (Ver Tabla 1)

La segunda tabla, que excluye a las ingenierías, muestra que las mujeres estudiantes se las encuentra en más de un 60% en las carreras de Bioquímica (76%), Bromatología (73%), Farmacia (71%), Estadística y Óptica con el mismo porcentaje (67%), Diseño (63%) y Floricultura y Jardinería (61%). El segundo dato que se destaca es que en las carreras de Computación, Informática y Sistemas representan menos del 20% de la población, y son solo el 8% en Sistemas Aéreos Navales. (Ver Tabla 2)

A simple vista, de los datos expuestos se puede resaltar que, dentro de la rama de ciencias aplicadas las mujeres “escogen” carreras relacionadas con la salud, el cuidado del medio ambiente y la producción de alimentos.

Las repuestas de por qué las mujeres “prefieren” este tipo de carreras suelen ser las proporcionadas por los análisis de las trayectorias de sociabilización de las mujeres, desde niñas aprehenden a actuar como futuras mujeres, adquieren las cualidades esperadas, que establecen en qué ámbitos pueden desenvolverse; se trata de espacios que se rigen por las cualidades del rol femenino (el cuidado, la emoción, la sensibilidad, la responsabilidad, la belleza, etc.). Los atributos de fuerza, razón, objetividad, quedan bajo el dominio de un cuerpo masculino.

2 Para ampliar información ver: Simone, V y otros/as (2013) Documento de Trabajo N° 7, e Iavorski Losada, I (2015) Boletín Perfiles N°25.

Tabla 1. Población estudiantil en carreras de Ingeniería distribuidas por sexo en porcentajes, año 2017

Carreras de Ingeniería	Mujeres %	Varones %
Ingeniería Aeronáutica	14	86
Ingeniería Ambiental	62	38
Ingeniería Azucarera	16	84
Ingeniería Básica	18	86
Ingeniería Civil	27	73
Ingeniería de Materiales	37	63
Ingeniería de Sistemas	14	86
Ingeniería Eléctrica	6	94
Ingeniería Electromecánica	6	94
Ingeniería Electrónica	8	92
Ingeniería en Comunicaciones	8	92
Ingeniería en Construcciones	24	76
Ingeniería en Telecomunicaciones	12	88
Ingeniería en Vías de comunicación	21	79
Ingeniería Energética	27	73
Ingeniería Forestal	45	55
Ingeniería Geodesta Geofísica	24	76
Ingeniería Geógrafa	-	100
Ingeniería Hidráulica	34	66
Ingeniería Industrial	26	74
Ingeniería Laboral	26	74
Ingeniería Mecánica	6	94
Ingeniería Metalúrgica	25	75
Ingeniería Minera	32	68
Ingeniería Naval	18	82
Ingeniería Nuclear	23	77
Ingeniería Pesquera	33	67
Ingeniería Petrolera	28	72
Ingeniería Química	50	50
Ingeniería Textil	81	19
Ingeniería Vial	13	87
Ingeniería Zootecnista	43	57

Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la SPU, año 2017 (2021).

La ingeniería, es un campo de dominio del género masculino puesto que su ideario está cargado de los rasgos que se asocian culturalmente con lo masculino- herramientas, fuerza física, guerra, racionalidad, prestigio y jerarquía-. Esta estructura pesa

Tabla 2. Población estudiantil en carreras de pregrado y grado (excepto las ingenierías) distribuidas por sexo en porcentajes, año 2017¹

Carreras pregrado y grado	Mujeres %	Varones %
Agrimensura	29	71
Agronomía-Agropecuaria	33	67
Agrotecnica-Agroindustrial	46	54
Arquitectura	51	49
Astronomía	47	53
Bioingeniería	54	46
Bioquímica	76	24
Bromatología	73	21
Computación	11	89
Diseño	63	37
Enología y Frutihorticultura	45	55
Estadística	67	33
Farmacia	71	29
Floricultura y Jardinería	61	39
Geofísica	53	47
Geología	47	53
Geoquímica	37	63
Hidrología	29	71
Informática	16	84
Meteorología	52	48
Óptica	67	33
Organización de la Producción	23	77
Seguridad Industrial	34	66
Sistemas	19	81
Sistemas Aéreo Navales	8	92
Tecnología	30	70
Tecnología de los Alimentos	32	68
Topografía y Cartografía	33	67

Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la SPU, año 2017 (2021).

1 Se excluyen las carreras de Control de Calidad, Edafología, Geotecnia, Ingeniería en Armas, Ingeniería Gerencial, Ingeniería Rural, Ingeniería Sanitaria y Sistemas Navales que no poseen datos.

sobre el conjunto de los agentes que participan en los ámbitos ingenieriles y dificulta el ingreso de las mujeres a ellos, puesto que sus características esperadas son opuestas a la configuración de esta masculinidad ingenieril. Asimismo, el análisis que se hace del ejercicio profesional de las mujeres en la ingeniería pone el foco en la dificultad de compatibilidad con el ejercicio profesional y el acceso a puestos de jerarquía con la vida doméstica; la doble o triple




jornada laboral femenina que imposibilita el “pleno” ejercicio laboral. Las explicaciones mencionadas son herramientas fundamentales en el análisis de estos fenómenos, pero no se agotan allí, y no se resuelven con el hecho de que ingresen más mujeres a ámbitos masculinizados. Lo que Sandra Harding señaló, “pasar del problema de las mujeres en la ciencia a la cuestión de la ciencia en el feminismo”, invita a tomar estas explicaciones, pero abre nuevos interrogantes que complejizan y fortalecen el análisis.

Los roles y estereotipos con los cuales han sido socializadas las mujeres son contrarios a los que exige la profesión, las capacidades que poseen las mujeres son desvalorizadas en el mundo ingenieril porque las normas y reglas son las opuestas y se presentan como únicas para el quehacer ingenieril (como en la ciencia y en la política). Entonces, qué pasa si una ocupación se feminiza como, la educación, la enfermería o la medicina en varias especialidades ¿se desprestigia y se precariza? ¿Se revalorizan las cualidades de la cooperación, el cuidado, la sensibilidad? ¿Ingeniería Química podría estar sufriendo estas transformaciones?

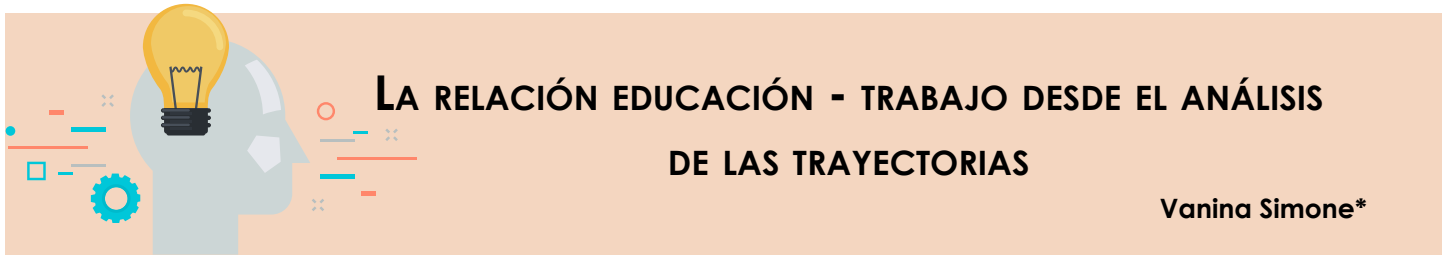
Las profesiones producen y reproducen significados genéricos, pero estos no son inmutables, se modifican, ¿la competencia, la objetividad, la fuerza, la neutralidad son la única manera que existe para hacer

ingeniería? ¿Se castigan las cualidades femeninas en la ingeniería? ¿Qué pasa en las especialidades de las ingenierías en las que las mujeres van ganando terreno? ¿Las mujeres sufren un proceso de masculinización? ¿O existen espacios del hacer ingeniería con otras cualidades?

Cuestionar los criterios tradicionales (objetividad, neutralidad, universalidad) del hacer ciencia, del hacer ingeniería, eurocéntricas y patriarcales no se discuten en las primeras argumentaciones expuestas. Valorar otras cualidades para generar conocimiento y tecnologías, que no excluyan a la mitad de la población es fundamental para que se puedan producir tecnologías con otras herramientas cognoscitivas, desde otro lugar y en situaciones alternativas. La búsqueda de la valorización epistémica de otras capacidades humanas. Por lo tanto, se considera de suma importancia seguir indagando y denunciado el lugar reducido que las mujeres tienen en múltiples espacios, como la ingeniería. Porque estas comunidades generan conocimientos y tecnologías bajo las mismas lógicas que se reproducen y se autolegitiman; es, entonces, indispensable buscar otras maneras de hacer, tanto para democratizar esos espacios, como para generar tecnologías y conocimientos nuevos, distintos, y necesarios para países como los periféricos. 

Bibliografía

- Harding, S. (1986) *The Science Question in Feminism*. Ithaca & London, Cornell University Press.
- Harding, S. (1991) *Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives*, Ithaca & New York, Cornell University Press.
- Harding, S. (1998) *Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms, and Epistemologies*, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.
- Iavorski Losada, I. (2015). La evolución de las ingresantes mujeres a las carreras de ingeniería de la UTN-FRA. *Boletín Perfiles*, (25) file:///C:/Users/mig.DOMINICO/Documents/UTN%20FRA%202021/perfiles_25_web.pdf
- Simone, V; Iavorski Losada, I; Somma, L y Wejchenberg, D. (2013) El seguimiento de una cohorte de alumnos. *Recorridos académicos a cinco años del ingreso*. (Documento de Trabajo N°7). Laboratorio MIG-UTN-FRA. https://www.fra.utn.edu.ar/images/temporales/documento_trabajo_web_7.pdf



LA RELACIÓN EDUCACIÓN - TRABAJO DESDE EL ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS

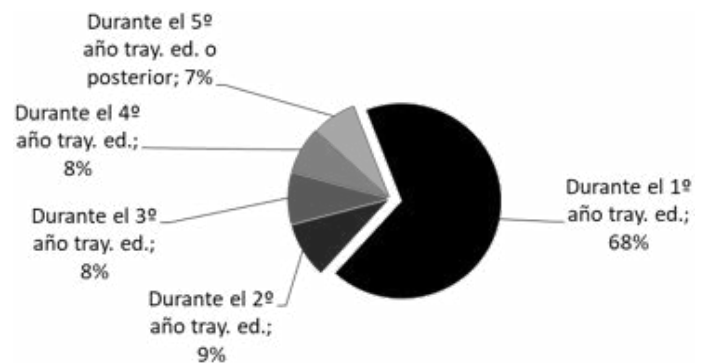
Vanina Simone*

Desde hace varios años el Laboratorio MIG trabaja desde una perspectiva retrospectiva y longitudinal para conocer la relación entre educación y trabajo en las trayectorias vitales de los y las estudiantes y los graduados y graduadas de la Facultad. A continuación se presentan en forma breve algunas de las preguntas, variables y resultados de nuestras investigaciones. En este caso, aquellas referidas a las cinco cohortes de graduados y graduadas relevadas y cómo combinan el estudio y el empleo en sus trayectorias.

mercado de trabajo desde el primer año de su trayectoria educativa¹ -como se observa en el Gráfico 1-.

Se considera el primer empleo cuando presenta una relación laboral mediada por una contratación o trabaja en forma independiente, pero en el sector formal de la economía, por ende, quedan excluidos los pequeños trabajos o "changas".

Gráfico 1. Momento de la trayectoria educativa en el que los/as graduados/as entrevistados/as ingresan al mercado laboral, UTN-FRA (n=262).



Fuente: Laboratorio MIG, UTN-FRA (2019).

¿Cómo estudiamos las trayectorias laborales de los/as universitarios/as?

Se realiza un relevamiento cuanti-cualitativo bajo una modalidad retrospectiva y se analiza cada trayectoria laboral desde el ingreso a la UTN hasta los tres años posteriores al año de graduación. En este artículo se muestra una parte de los datos de las cinco cohortes de graduados y graduadas de la FRA relevadas, con el fin de caracterizar los itinerarios de formación y los procesos de inserción laboral. Son las cohortes de los años 2006 a 2010.

Resulta interesante indagar cómo se van vinculando las trayectorias de formación con las trayectorias laborales. Es decir, ¿cuándo y cómo ingresan el mercado de trabajo? ¿Presentan períodos en los cuales solamente se dedican a los estudios? ¿O combinan el trabajo desde el inicio de los estudios? De esta forma, al examinar el ingreso al mercado de trabajo respecto de la trayectoria educativa se comprenden las formas en las cuales cada población universitaria combina sus estudios con el trabajo.

En el caso de la FRA se observa que la mayoría (68%) de la población relevada que se gradúa, tiene vinculaciones formales con el


La edad promedio de ingreso al mercado de trabajo es de 20 años y medio. Este dato remarca una de las características que conserva la UTN desde su creación, la conformación de estudiantes-trabajadores/as. A su vez, el 40% de los empleos correspondientes al primer año de cursada los desempeñan en la industria manufacturera y en relación de dependencia (69% estables, 21% contratos temporales). Sólo un 10% lo hace en forma independiente. Las titulaciones medias técnicas de la mayoría de esta población habilitan tanto el ingreso al mercado de trabajo en los sectores industriales y productivos como también permite la continuidad de la formación tecnológica.

* Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA). Miembro del Laboratorio MIG de la UTN-FRA.

¹ Se aclara que esta situación incluye los casos de quienes ya se encontraban trabajando al momento del ingreso a la UTN.

Para concluir...

El recorrido formativo se realiza en forma simultánea a las actividades laborales. En este sentido, no se observa en los recorridos de los/as graduados/as universitarios/as en ingeniería de la FRA, que la etapa universitaria

preceda a la actividad laboral, es decir, no se podría hablar de una sucesión de "etapas" sino que las experiencias y temporalidades laborales como las educativas, además de las personales y familiares, se conjugan y conviven durante toda la formación universitaria. 



EL DESAFÍO DE MEDIR LA MOVILIDAD

Marta Panaia*

El sistema estadístico de educación superior no contiene estadísticas posteriores a la graduación, no lleva control sobre el destino de las personas que abandonan el sistema y tampoco se releva el título universitario en los censos, de manera que se hace bastante difícil hacer un seguimiento de los flujos aun confrontando fuentes distintas.

El sistema longitudinal de datos sobre trayectorias de estudiantes y graduados/as, en cambio, permite construir un sistema coherente de indicadores para asegurar una supervisión del sistema de Educación Superior, en la relación formación-empleo, para comprender el abandono universitario, los cambios de orientación y las articulaciones con el mercado de trabajo.

En el contexto de autonomía relativa que tienen las universidades de nuestro sistema, la información sobre las trayectorias de formación /empleo, permite evaluar la calidad del sistema en su globalidad, orientando las reformas posibles del mismo.

Uno de los ejes de la intervención para mejorar la calidad de la Educación Superior se articula con los modos de evaluación externa. Los resultados de esas evaluaciones se integran en el sistema general de información y las recomendaciones pedagógicas correspondientes. Esto se profundiza, en general, con la fundación de Observatorios o Laboratorios en cada unidad académica que analiza esos datos y desarrolla herramientas de evalua-

ción de resultados y de recomendaciones. En ese sentido, es importante la construcción de indicadores relativos a los problemas que se quieren observar y se focaliza en ellos para modificarlos.

Las bases de datos longitudinales permiten caracterizar las trayectorias de formación/empleo del estudiantado de la Educación Superior en términos más globales y articulando datos de flujos y no de stock, que el sistema estadístico no releva. Un primer objetivo es el de estimar la cantidad de estudiantes y abandonadores/as y de los y las graduados/as, las tasas de retraso en los estudios, la duración teórica y real de la cursada de las carreras y las dimensiones del financiamiento necesario para sostener el proceso, incluyendo informaciones socio-demográficos sobre la familia, el origen social y territorial de los mismos.

Los datos se relevan en forma individual, pero se trabaja por cohortes o generaciones significativas y se mantiene el anonimato individual separando el número de la identificación de los datos. Este proyecto de base de datos único y uniforme para distintas unidades académicas, contiene un gran número de información sobre los y las estudiantes, abandonadores/as y graduados/as, que permitirán un seguimiento complejo del período de formación, de la entrada en la vida activa y la evolución posterior de la carrera profesional y /o académica.

Se relevan entre 80 y 120 variables que van desde el inicio de la carrera hasta la inserción

estable en el mercado de trabajo y se pueden seguir actualizando hasta llegar a los cargos jerárquicos, recuperando nuevas etapas de formación superior y la formación continua. Esta es una cuestión cada vez más relevante que no toma en cuenta ningún sistema estadístico.

Un segundo tipo de datos consiste en poner el acento sobre la correspondencia entre la formación y el empleo, los primeros empleos y su adecuación con la formación, si existe una complementación con las demandas de los/as empleadores/as, la remuneración, la duración de la trayectoria y los mayores niveles de cargos alcanzados.

La lógica de razonamiento en términos de adecuación que tuvo sus momentos de mayor relevancia en la década del 60, se mantuvo siempre en un carácter formalista y consiste en establecer una correspondencia entre un empleo y una formación y poner atención a la frecuencia de esta correspondencia, la cual se encuentra relacionada con la oferta y demanda de esa actividad en el mercado de trabajo.

Los estudios realizados sobre datos longitudinales muestran que las trayectorias frecuentemente no se corresponden con la formación, pero no son necesariamente desfavorables. Esto demuestra que la adaptación entre la formación y el empleo no necesariamente es definitiva, aunque sea preferible y que una evaluación solamente formal, solo permite ver una parte del problema.

Es por eso, que hay que introducir una concepción de flujos que capte los procesos y las causas a través del concepto de trayectoria, conocido como "paradigma de conveniencia". Un indicador interesante de evaluación de este paradigma está fundado sobre el índice de concentración que permita también el análisis de las dispersiones de la relación. Así como el criterio de la adecuación parte de la correspondencia formación-empleo, es decir, de una visión dicotómica de la relación y mira seguidamente la frecuencia de los apareamientos considerados correctos, el índice de concentración, par-

te para cada formación, de las frecuencias de los apareamientos para de individuos que tengan esa formación con empleos diferentes y establece la relación formación-empleo a partir de esas constancias.

El índice de concentración tiene un valor más elevado (va de 0 a 1 y cuanto más se acerca a 1 es mayor el índice de concentración) cuando individuos formados están agrupados en un pequeño número de empleos donde los apareamientos son fuertes o de una condensación de más del 75%. La elección de esta aproximación surge de una representación del mercado de trabajo que difiere del subyacente al paradigma de la adecuación, que lo considera un mercado perfecto. Este nuevo paradigma, que vamos a llamar "paradigma de conveniencia" es mucho más realista y muestra en forma pragmática las trayectorias reales que construyen los y las profesionales, con la formación que reciben y las demandas del mercado (Vincens, 2005).

Los procesos de inserción profesional de los y las graduados/as de la Educación Superior, presenta un conjunto heterogéneo de individuos y un conjunto heterogéneo de demandas del mercado de trabajo. La formación completa, desde la inicial, abarca unos 14 años separada en ciclos y en cada uno se puede reconocer tres tipos de competencias o capacidades generales: 1. las capacidades generales; 2 las capacidades compartidas y 3 las capacidades propias de cada formación que son específicas (Giret, 2015).

Por otra parte, los datos longitudinales permiten evaluar las salidas de empleo de los que



terminan el ciclo, los y las que abandonan en algunos de los niveles del ciclo y los y las que cambian la orientación de sus estudios pasando a orientaciones técnicas o inversamente de las técnicas a las sociales. De esta manera, se puede evaluar el destino laboral de estas trayectorias no típicas.


De forma general, este “paradigma de la conveniencia” muestra que cuando el índice de una formación se concentra en ciertos empleos, la capacidad de inserción es fuerte. Esto presenta dos componentes: 1. La ventaja competitiva de una formación determinada para acceder a determinado empleo; y 2. La “instrumentalidad vocacional” que pueden tener ciertas formaciones que limitan el acceso a ciertos empleos. Este tipo de evaluación de las trayectorias permite comprender la profesionalidad de una formación y también las dificultades de profesionalización de las formaciones más universalistas. (Béduwé; Vincens, 2011).

Recorridos e indicadores

Resulta necesario construir una serie de indicadores para monitorear el sistema educativo en todos sus niveles a lo largo del tiempo. La continuidad de estos indicadores permite reconocer no solo los cambios fundamentales de la formación sino también de las demandas de la sociedad.

Este tipo de datos parten del período de formación y toman la entrada en la vida activa, particularmente, los primeros empleos y luego sus trayectorias, tres años después, cinco años después y diez años después, para captar la evolución de esas trayectorias. También pueden captar el trabajo durante el período de formación y la relación de estos trabajos con la posterior vida profesional. Son las trayectorias de formación-empleo las que pueden ofrecer este tipo de información y proporcionar bases de datos para el análisis de este tránsito en el largo plazo, sobre la tasa de inserción, sobre los principales demandantes de empleo de cada orientación, sobre los perfiles de calificación más demandados y sobre los cambios de trayectorias que se producen en una formación determinada. La utilización de datos longitudinales abre perspectivas nuevas de análisis del funciona-

miento del sistema educativo y de los efectos producidos por las reformas de las estructuras educativas sobre las trayectorias reales de los/as alumnos/as-graduados/as y abandonadores/as y las tasas y perfiles de graduación, así como los sectores más demandantes de cada perfil de graduados/as y los cambios de estas demandas en el tiempo. Los indicadores más frecuentes relevados por estos Laboratorios son las tasas de graduación, las tasas de retraso en la formación, las tasas de repetición de cursos, la duración teórica y real de las carreras cursadas, las interrupciones durante la cursada y la duración de las mismas, los cambios de carrera, los orígenes sociales de los cursantes y futuros profesionales, la proporción de estudiantes que trabaja, la cantidad que sigue estudiando después de la graduación, etc.

Respecto de las trayectorias laborales, se producen indicadores sobre los cambios de empleo y de puestos de trabajo; el logro de una inserción laboral estable, la duración de cada empleo, la relación entre la formación y el ejercicio profesional, las dificultades encontradas por la formación recibida, la necesidad de realizar estudios complementarios para adquirir conocimientos no recibidos, los cambios de orientaciones en el empleo, la simultaneidad de empleos, los procesos de estabilidad y precarización, etc. Estos estudios permiten además un criterio de género, de origen social, por franjas de edad y de zonas de residencia. 

Bibliografía

- Catherine Béduwé et Jean Vincens, (2011) « L'indice de concentration : une clé pour analyser l'insertion professionnelle et évaluer les formations », *Formation emploi*, 114 | (pp. 5-24).
- Giret, Jean-François (2015) « Les mesures de la relation formation-emploi », *Revue française de pédagogie*, 192 (pp. 23-36).
- Panaia, Marta (2006). "Trayectorias de ingenieros tecnológicos. Graduados y estudiantes en el mercado de trabajo" Buenos Aires, Argentina, Madrid, España Miño y Dávila-Universidad Tecnológica Nacional-Regional Gral. Pacheco, marzo.
- Vincens, Jean (2005) "L'adéquation formation-emploi" in J.P.Giret ; A Lopez et L.Rose (ed) « Des formations pour quels emplois ? Paris, La Découverte, (pp. 149-162).

PRÓXIMOS EVENTOS



5° Congreso Argentino de Ingeniería (CADI)
11° Congreso Argentino de Enseñanza de la Ingeniería (CAEDI)
3° Congreso Latinoamericano de Ingeniería (CLADI)
 CABA, 5, 6 y 7 de octubre de 2021 (modalidad virtual)

Organizan: Confedi y Facultad de Ingeniería (UBA)

Fecha límite para envío de resúmenes: 18 de julio de 2021.

Información: <https://confedi.org.ar/cadi/edicion-2021/>



XI Encuentro Nacional de Laboratorios de Monitoreo de Inserción de Graduados
“Estudiar, graduarse y trabajar en tiempos de pandemia”
 Río Cuarto, 2 y 3 de septiembre de 2021

Organiza: Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados FI-UNR (Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto).

Actividad no arancelada.

Fecha límite para envío de resúmenes: 2 de agosto de 2021.

Más información: achiecher@hotmail.com, paopaoloni17@hotmail.com



XIV Jornadas de Sociología
“Sur, pandemia y después”
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Organiza: Carrera de Sociología (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires).

Fecha límite para envío de videos (no más de 10 minutos): 15 de agosto de 2021.

Fecha límite para envío de ponencias: 8 de agosto de 2021.

Más información: <http://jornadasdesociologia2021.sociales.uba.ar/> - Email: jornadas.sociologia@sociales.uba.ar

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL

Facultad Regional Avellaneda

Autoridades

Decano:

Ing. Jorge Omar Del Gener

Vicedecano y Secretario de Vinculación Tecnológica:

Ing. Enrique María Filgueira

Secretario Académico:

Lic. Luis Alberto Garaventa

Secretario General:

Ing. Roberto Bartolucci

Secretario Administrativo:

Ing. Sebastián Matías Blasco

Secretario de Ciencia, Tecnología y Posgrado:

Ing. Lucas Gabriel Giménez

Secretario de Cultura y Extensión Universitaria:

Ing. Oscar Lopetegui

Secretario de Planeamiento:

Ing. Héctor Ariel Báez

Secretario de Gestión:

Ing. Luis Muraca

Secretario de Obras e Infraestructura:

Arq. Guido Camilli

Secretario de Relaciones Institucionales:

Ing. Antonio Luciano Vettor

Secretario de Bienestar Universitario:

Sr. Julián Nehuen Saragüeta

